

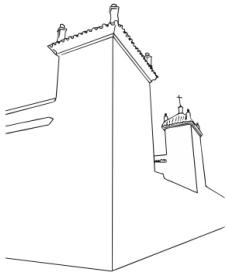


Nos centraremos en calles tradicionales pertenecientes a la expansión urbana durante las Edades Moderna y Contemporánea. Su carácter popular y el bullicio de sus comercios nos adentran en una visión más costumbrista y vivaz de Lebrija que la ofrecida en los otros itinerarios.

Comenzamos en la plaza de España, junto a la Iglesia de Santa María de Jesús, que formó parte del antiguo convento de los Padres Terceros, hoy desaparecido. Proseguimos por la calle Corredera, en la que encontramos ejemplos de arquitectura señorial de los siglos XVII y XVIII en su primer tramo para, seguidamente y a medida que avanzamos, ir descubriendo una arquitectura doméstica que ahonda sus raíces en el pasado agropecuario de la ciudad. No faltan testimonios de establecimientos productivos, ya en desuso, como la almazara de la esquina con la calle Chamorro.



Interior del Mercado de Abastos. Año 1932.



Abandonamos la calle Corredera para conectar con la plaza del Pozo Nuevo y la calle Vitoria. Pronto vislumbramos la sencilla capilla de Belén. Enfilamos ya la calle Andrés Sánchez de Alva, conocida como "Fontanilla", nombrada así desde el siglo XV por las numerosas fuentes y manantiales que en ella había. Su



Patio típico de una casa de vecinos de Lebrija

caserío es popular, con edificaciones vinculadas a casas rurales y molinos de aceite, donde en ocasiones se abren hornacinas de culto que albergan algunas de las Cruces de Mayo más populares, entre ellas la festera "Cruz del Rincón".

Desde aquí desembocamos en las calles San Antonio y Cisne hasta alcanzar el Mercado de Abastos, punto bullicioso y comercial por antonomasia. El Mercado es un bello ejemplo regionalista, lleno de luz y color, y todavía en pleno uso. Este lugar, y la peatonal calle Arcos donde se ubica, constituyen un foco de referencia, de trasiego y reunión, que entronca con la plaza de España, punto final del itinerario.



La calle Arcos es la zona más comercial de Lebrija así como una vía peatonal para el disfrute de la ciudadanía.

Detalle de la portada de una casa señorial de la calle Corredera.

